

NOTAS Y RESEÑAS

LOS ESTUDIOS CUALITATIVOS: UNA APROXIMACION ACTUAL

Alicia Grandón G.

I. RESURGIMIENTO DE LAS TECNICAS CUALITATIVAS

No es casual que en la última década las ciencias sociales latinoamericanas registren una nutrida producción de testimonios, historias de vida, historias orales, estudios de caso, etc., cuestión que aparece asociada a un renovado interés por la realización de estudios cualitativos, lo cual responde fundamentalmente a dos hechos:

1. Un cierto cambio de rumbo en las Ciencias Sociales y en la política contemporánea, que se desplaza desde las estructuras a la vida más concreta de los sujetos sociales, estimuladas por el surgimiento de nuevos problemas y actores, cuya actuación impacta la escena social.

La larga y profunda crisis ha tenido un efecto demoledor sobre las condiciones de vida de los sectores populares y el terreno de la reproducción de la fuerza de trabajo en general, contribuyendo además, a hacer más visibles otros ámbitos de dominación, distintos al de clase, como género, etnia, etc. En este contexto surgen múltiples actores sociales: las mujeres que se agrupan en torno a organizaciones de sobrevivencia, de defensa de los derechos humanos, feministas, etc; en los barrios se tejen, además, otras formas de organización, juveniles, culturales, comunidades eclesiales de base y muchas más.

Dichos actores son portadores de nuevas demandas, formas de acción y contenidos, nuevas formas de relación y de organización, de construcción de

identidades. Tan rica y compleja problemática lleva a un replanteamiento en la lógica del análisis social, en tanto es expresiva de otros aspectos de la realidad social cuyo conocimiento precisa un acercamiento a los actores sociales concretos, a su vida cotidiana, a sus acciones y muy especialmente, a los significados que atribuyen a dicha acción.

2. Una crítica a las formas clásicas de investigación que enfatizan en la cuantificación y formalización traduciendo un cuestionamiento a principios epistemológicos claves que sustentan el empleo del método científico, cuya aplicabilidad sería más controvertible si de estudios cualitativos se trata en función de las cualidades específicas del objeto de dichos trabajos.

Se pone en discusión un conjunto de elementos que sostienen el programa neopositivista sobre cómo hacer ciencia: la aplicación universal de ciertas reglas del método científico, la emulación del modelo de las ciencias naturales, definir como objetivos centrales de la ciencia descubrir leyes y establecer generalizaciones, el óptimo del conocimiento fijado en la explicación y predicción, a objetividad, etc. (Piña, 1986: 14-16).¹

El cuestionamiento metodológico ha llevado a plantear el problema como una disyuntiva entre cualitativo o cuantitativo, e inclusive algunos autores sugieren que la renovación metodológica pasa por la creación de un método alternativo, en torno al cual ya existen algunas propuestas en elaboración, como el método biográfico que propugna Franco Ferrarotti.² No obstante

-
1. De este conjunto, hay dos principios que resultan particularmente sujetos a cuestionamientos, el de objetividad y la exigencia de establecer leyes y generalizaciones universales. Franco Ferrarotti recusa de la posibilidad que un sujeto pueda ponerse frente a la realidad social y conocerla con prescindencia de sus creencias, valores, independientemente de su historia personal y de los condicionamientos sociales; dificulta la posibilidad de una neutralidad y no implicación, cuando los comprometidos en una situación de conocimiento se ven envueltos en el relato de una vida que contiene situaciones de alta emotividad; agrega además que no sólo el mundo objetivo de "los hechos" puede ser conocido, sino también la subjetividad, a la que atribuye status de conocimiento científico. De otro lado pone en entredicho la exigencia de descubrir principios ordenadores generales —leyes, generalizaciones universales, correlaciones constantes— ya que existen hechos sociales o parte de los mismos que presentan una especificidad irreductible, donde la información que arrojan no hace posible su traducción cuantitativa.
 2. La crítica señalada en la nota anterior es el marco a su vez del planteamiento de un método de investigación alternativo de este autor, quien propone al respecto algunas orientaciones generales que pueden verse en: Jean Duvigneaud, compilador: *Sociología del conocimiento*. F.C.E. 1982.

pensamos que se trata de una falsa disyuntiva, ya que como señala Carlos Piña (1986: 12-13), "... lo que generalmente se entiende por realidad social, no posee en sí aspectos cuantitativos o cualitativos, sino que se trata de diferentes procesos de objetivación, mediante los cuales se le "atribuyen determinadas propiedades a un objeto; procesos que son válidos en ámbitos de legitimidad específicos, que se adecuan al tipo de objeto que se busca conocer y que proceden de acuerdo a normas particulares definidas por un observador al interior de cierto lenguaje".

Sin embargo, no resultan nuevas, ni la crítica metodológica (que ha sido abordada con anterioridad por analistas de las corrientes marxistas, weberiana, entre otros), ni las técnicas cualitativas propiamente tales. Las historias de vida por ejemplo, han sido empleadas desde siglos atrás por los historiadores como modalidad de investigación, trabajando sobre la base de documentos personales y autobiografías (Balán y Jelin, 1979:6), durante este siglo los antropólogos han hecho un uso considerable de ésta y otras técnicas que proporcionan información cualitativa.³

En la actualidad asistimos a un resurgimiento de estas técnicas pero con sentidos y orientaciones distintas a las originales, a los sujetos de interés, como también los contenidos a captar, forma y objetivos perseguidos.

II. ENRIQUECIMIENTO Y PLURALIDAD METODOLOGICA

La popularidad del trabajo cualitativo ha devenido en moda en las Ciencias Sociales (como ha ocurrido recientemente con los temas de estrategias de sobrevivencia (Palma, 1985) sector informal, cultura, etc), fenómeno que ha conducido a un uso indiscriminado de estas técnicas, especialmente de historias de vida.

Paradójicamente, este fenómeno no ha ido acompañado de una difusión de conocimiento metodológico en torno al contenido y aplicación de las mismas, ni por el lado de la enseñanza en aulas universitarias, ni por un fácil acceso a textos en el mercado del libro.

3. Los trabajos de Oscar Lewis: "Antropología de la pobreza", "Los hijos de Sánchez", "Pedro Martínez", elaborados sobre la base de historias de vida han contribuido de manera importante a provocar un renovado interés por este instrumental.

Tales carencias han sido enfrentadas muchas veces comenzando por elaboraciones individuales, en colectivos de investigadores con ninguna o poca experiencia y conocimiento al respecto, que en procesos de discusión y de compartir algún conocimiento o idea llegan a ciertos consensos, que se constituyen en guías orientadoras del trabajo investigativo. ⁴

De la lectura de diversos trabajos de tipo cualitativo, podemos constatar que la técnica de entrevista se ha constituido en la herramienta privilegiada. Pero las entrevistas en este terreno, están revestidas de una particularidad que radica, en que ellas indagan en profundidad en el pasado (lejano y/o reciente) y/o el presente de una persona, grupo u organización, sobre determinados acontecimientos, su actuación, los móviles y significados que le atribuyen a su accionar.

La metodología cualitativa en nuestros países se encuentra en un momento de creación y desarrollo de nuevo instrumental. Búsqueda que va evidenciando una situación de pluralismo metodológico, en que se trabajan distintas formas de entrevista, con observaciones, técnicas proyectivas, gráficas, etc. la opción por una u otra técnica así como su combinación, depende de la pregunta que el estudio intente responder o el problema que quiera esclarecer.

Tendríamos que destacar el impulso o la invitación a la creatividad que han planteado las carencias de material de apoyo, señaladas al inicio de este punto y su condición de instrumental en desarrollo, donde una mejor respuesta a una determinada pregunta, o una comprensión más cabal de lo que el entrevistado quiere decir, hace necesario dar curso al ingenio y llegar a alternativas nuevas o poco ortodoxas, y no por ello menos rigurosas. Podemos citar al respecto el trabajo de Luz Philippi sobre historias y expectativas habitacionales en sectores populares en Santiago de Chile, donde la investigadora al percatarse de las insuficiencias y dificultades de comprensión que le planteaba el lenguaje oral en las entrevistas frente a un concepto aparentemente simple como "casa", que alcanzaba significados diferentes para ella y sus entrevistados, decidió pedirles que dibujaran sus antiguas viviendas:

"Me hablaban de 'casa', y al dibujar aparecía una pieza de un conventillo. Si bien era una casa para ellos y funcionaba como tal, para uno tiene otra connotación. Los conceptos de 'casa' son conceptos abiertos y difíciles de precisar" (Philippi, 1986: 9. En Valdes y Marshall ed.).

4. Pueden consultarse al respecto las experiencias de diversas investigadoras en Valdés y Marshall (1986).

El interés por los estudios cualitativos ha posibilitado una renovación de estas técnicas, así como una ampliación del repertorio y un enriquecimiento al extenderse su empleo al conjunto de las ciencias sociales.

La renovación ha apuntado a los contenidos y a los actores que convocan, cuestiones que constituyen parte de sus rasgos de especificidad más importantes.

En relación a los contenidos, la indagación abre espacio a la subjetividad. De esta manera ella alcanza una valoración o status de conocimiento relevante para la ciencia, porque se le considera también una dimensión de la realidad social, en tanto la actuación de los sujetos sociales también es orientada o condicionada por sentidos elaborados intersubjetivamente. Se intenta aprehender la visión que sobre ciertos acontecimientos, expectativas, actuación y balance de los mismos que elabora o ha elaborado un sujeto individual o colectivo, desde sus vivencias, percepciones, valoraciones, cuyo relato —dado ese tenor— se impregna de emotividad y afectividad, lo que conduce a que actor e investigador se sientan involucrados.

Se constituye en sujeto portador de conocimiento el actor anónimo, marginado, olvidado en la historia oficial. El interesa como protagonista de su historia, de una situación, un acontecimiento, donde su vida o fragmentos de la misma y la interpretación o significados que le atribuye(n), resultan importantes para abrir pistas y/o para entender por qué un fenómeno o ciertos componentes de una sociedad han llegado a ser de determinada manera, cómo han llegado a construir un cierto orden, a generar determinados conflictos, cómo éstos se reproducen y modifican en el tiempo y ello visto en el terreno de la vida cotidiana.

La renovación también se ha vinculado a objetivos prácticos, pues muchas veces estos estudios además de producir conocimiento apuntan a convertirse en evidencia científica de denuncia, de protesta, frente a la opresión e injusticias que sufren determinados sectores y actores en nuestras sociedades.

III. HISTORIA DE VIDA

La historia de vida ⁵ se ha constituido en la herramienta de trabajo cualitativo más frecuentemente utilizada por los investigadores que han incursionado en este tipo de estudios durante los últimos años.

5. También llamada testimonio o biografía, denominaciones en torno a las cuales algunos autores sostienen discusiones sin llegar a consensos.

Las historias de vida están destinadas a construir la biografía de un individuo, pudiendo utilizar en el proceso de indagación fuentes indirectas (archivos, opiniones de otro, cartas, etc.), y directa constituida por la versión que de sí mismo entrega el entrevistado al investigador. Es precisamente esta última práctica —de empleo de fuentes primarias— la más en boga en la actualidad.

No se trata de una historia de vida en sentido literal, sino del relato que una persona hace de sí misma, desde un tiempo presente a un entrevistador. La vida de una persona es irreproducible, porque no está definida por límites y contenidos precisos. Una detallada cronología de hechos y un exhaustivo inventario de acciones, no constituyen la vida de una persona, ella encierra una fuente inagotable de dimensiones, que supera el intento de reconstrucción de circunstancias y costumbres del pasado (Piña, 1986: 31). Y más aún, la información que proporciona el entrevistado es aquella que recuerda, los fragmentos o acontecimientos que han quedado registrados por su mayor significación positiva, negativa, emotiva, etc.

La construcción de una biografía entonces se lleva a cabo mediante la indagación focalizada sobre determinadas dimensiones o aspectos de la vida de una persona, que resultan relevantes para el investigador en función de los objetivos cognitivos del estudio. Aún cuando las pretensiones de un trabajo de esta naturaleza apunten a representar una vida o entregar una visión de la trayectoria de una persona desde su nacimiento, pasando por las diversas etapas del ciclo vital hasta un determinado momento, el investigador encausa el relato sobre ciertos ejes que se vinculan a determinados propósitos de conocimiento.

De otro lado tenemos historias de vida cuya focalidad es más específica, en tanto intentan recuperar una dimensión bien precisa, y por lo general de larga duración en la vida de las personas, como ocurre con las historias laborales (que trata de aprehender la vida como trabajador (a) de una persona, las ocupaciones que ha tenido, los cambios de ocupación, razones que han inducido a esa movilidad, las condiciones de trabajo en que ha laborado, el rédito en ingreso, y la repercusión de éste en sus condiciones de vida, etc.); historias reproductivas (que se plantean conocer cómo las mujeres viven su fecundidad, su sexualidad, su comportamiento reproductivo, cómo tienen a sus hijos, qué les sucedió, qué sentido les dan, etc.); historias habitacionales (que recogen información sobre las distintas casas en que una persona ha vivido, las características de los sectores en que se localizaban, características materiales de las viviendas, motivos de las mudanzas de una a otra, formas de conseguirlas, expectativas, etc.) y otras.

Sin embargo, en la reconstrucción de estas historias de vida más específicas, el relato de sus protagonistas se entremezcla con acontecimientos de otra naturaleza, porque así ocurrió en sus vidas, porque constituyen hechos de honda significación, etc., con lo que información que se recoge deviene en relato de vida.

La información se recoge vía un conjunto de entrevistas que indagan en profundidad acerca de los aspectos o dimensiones que el estudio pretende abordar. Se trata de obtener una información intensiva, detallada, al respecto.

En relación a la especificidad del conocimiento que puede aportar una historia de vida son varios los aspectos que se pueden acotar:

— Dado que se aboca a la biografía de una persona resulta una herramienta muy apta para captar procesos o lograr aproximaciones más integrales a los mismos, en tanto, permiten recoger hechos, acontecimientos, cambios y significaciones que han precedido la vida del entrevistado.

— Permite identificar la continuidad/discontinuidad que opera en una vida, cómo se construye de manera abigarrada, en medio de contradicciones, vacíos y ambigüedades en acción y pensamiento.

— Posibilita también lo que Piña llama un conocimiento desde adentro, como la actuación del sujeto está mediada por representaciones colectivas, las significaciones que atribuye a su acción, las valoraciones que elabora al respecto y como ésto se conecta al sentido común.

— Si sumamos los factores antes mencionados, agregando los acontecimientos de la coyuntura nacional que impactan al protagonista de la historia de vida, tenemos una aproximación a la vida concreta, y la imagen que de su propia vida construye el sujeto y el sentido que le otorga.

— Lo anteriormente dicho, avala también a la historia de vida como un instrumento apropiado para aproximarse a la construcción de identidades.

— Y finalmente es importante destacar una potencialidad que a nuestro juicio aún no es aprovechada y que podría reportar aportes teóricos de importancia, cual es la de mostrarnos las mediaciones que operan para relacionar estructuras sociales y actor social y cuáles son los mecanismos en que ocurre dicha traducción.

Jorge Balán y Elizabeth Jelin (1979) preocupados por desentrañar la relación entre lo social y lo individual, entre cambio histórico y biografía personal, han propuesto un enfoque que combina el análisis de cohortes con el ciclo de vida. El análisis por cohortes supone un encuadre de experiencias vividas en las etapas específicas del ciclo de vida, que posibilitan detectar con más claridad los efectos de los distintos contextos sociales en que se dan esas experiencias (clase, familia, grupo étnico) cuyo análisis e influencia tampoco quedan de lado

Así tenemos que el estudio de la influencia histórica sobre la vida individual precisa considerar: 1) la etapa de la vida en que ocurre un cambio histórico, donde la ubicación en distintas posiciones en el ciclo vital implica distintas maneras de afrontarlo, en las opciones que se presentan, en los resultados vitales y en los procesos a través de los cuales se arriba a dichos resultados; 2) la actuación diferenciada del cambio social en miembros de una misma cohorte y más entre los de cohortes distintas, porque no todos sufren el impacto o resultados del cambio de la misma manera.

De otro lado se considera el ciclo de vida como dimensión relevante del análisis, porque ella organiza la vida de los sujetos, en tanto las distintas transiciones que involucra este ciclo definen posiciones y prácticas sociales.⁶

Como señaláramos anteriormente, la historia de vida ha registrado un empleo profuso, muy especialmente en lo que respecta a estudios acerca de la mujer. No obstante, en muchos casos no trascienden el ámbito de lo anecdótico o de la crónica.

IV. HISTORIA ORAL

La historia oral representa otra modalidad de trabajo cualitativo que ha sido empleada con cierta frecuencia por los investigadores sociales en los últimos años, para sacar a luz luchas de recuperación de terrenos de campesinos, invasiones y construcciones de barrios en la ciudad, la construcción y trayectoria de una organización popular, las luchas y marchas de sacrificio de los mineros, etc.

6. Para una explicación detallada de esta propuesta, ejemplificación y alternativas de aplicación véase el trabajo de los autores citados: Balán y Jelin: "Estructura social en la biografía personal". Estudios CEDES, Nº 9, 1979.

La historia oral, corresponde a la recuperación de la memoria colectiva de un grupo que se reconoce como colectividad o sujeto colectivo: comunidades, grupos étnicos, una organización popular, un barrio, un pueblo, etc., que recuerda un hecho o encadenamiento de acontecimientos en los cuales han sido protagonistas, han tenido iniciativa, han luchado y resistido quedando grabado por la significación e implicancias que ha tenido en la vida del grupo.

A diferencia de la historiografía tradicional que concebía la historia, como historia "de personajes" ubicados en las estructuras de poder, cuya actuación en determinadas circunstancias explicaba las transformaciones, la historia oral es una historia de grupos sociales, de movimientos, donde los actores son personas anónimas, los marginados, los oprimidos. Ellos son los protagonistas del hecho de interés, narran e interpretan ese pasado, con ello cobran "una presencia y una voz" que la historia oficial les había negado.

Este tipo de trabajos recoge hechos de profunda significación en la vida de una colectividad que tienen una dimensión mayormente local.

La información se obtiene de fuentes directas y orales mediante un conjunto de entrevistas con una guía de preguntas abiertas, que cubre áreas como: en qué consistía el problema, que querían hacer, qué hicieron, cuál es su balance.

Los componentes de la narración colectiva son múltiples, el relato da a conocer el encadenamiento de acontecimientos que dan forma a la historia. Pero el lenguaje oral se combina con un lenguaje gestual y corporal, con la emoción y la afectividad porque es una historia viva, en que también tiene presencia la risa y el llanto (por ello los medios audiovisuales representan una forma muy adecuada para captarla más íntegramente) y aquí es importante recalcar como especificidad, que la emoción, los sentimientos, la subjetividad son rescatados como elementos constitutivos de la historia que se recoge, formando parte de la versión final de dicho trabajo.

Terminada la recolección de información, se procesa en función de un ordenamiento cronológico, ya que los tiempos del relato son discontinuos, se entremezclan momentos más lejanos con otros que no guardan tanta proximidad, o se combina el tiempo cronológico con el de las posiciones del ciclo de vida.

Ordenada la información cronológicamente a través de un trabajo de composición, adquiere la forma final con que verá la luz pública. Al respecto es ne-

cesario puntualizar, que la historia oral viene siendo registrada no solamente en forma escrita sino que también en audiovisuales: videos, diapositivos, etc.⁷

Estos trabajos muestran hasta aquí posibilidades de efectuar aportes prácticos y teóricos:

— Los grupos que protagonizan las historias de vida incrementan su autoconciencia como colectividad, su relato les conduce a reconocer más cabalmente el impacto de su actuación, logros y retrocesos, victorias, condiciones heroicas en que lucharon, que en su momento minimizaron o no se detuvieron a reflexionar, cuyo producto final es el esfuerzo de la acción colectiva.

— Permite descubrir líneas de continuidad entre el pasado y el presente, que dibuja una constante de lucha, de resistencia contra la opresión.

— Abre luces, sobre comportamientos activos en el mundo social de algunos actores, que sin embargo son invisibilizados por los enfoques oficiales así como desde la propia visión de los actores. Es el caso de las mujeres, por ejemplo, que descubren la relevancia de su participación en las invasiones y en la construcción de los barrios, donde ellas han tomado desde la iniciativa de invadir, la defensa de los terrenos, el trabajo en faenas, movilizaciones y hasta papeles dirigenciales.

— Constituyen una forma muy rica desde la cual leer el ejercicio de la política desde los sectores populares y en la vida cotidiana, los códigos que de allí emergen, así como la trayectoria de una identidad como sujeto colectivo.

V. REFERENCIAS A LA ENTREVISTA Y SU PROCESAMIENTO PARA ESTUDIOS CUALITATIVOS

A partir de la metodología desplegada en distintos estudios cualitativos, hemos sistematizado aquellos procedimientos que registran un empleo más regular y que pueden transformarse en orientaciones útiles, para el trabajo con historias de vida, siendo pertinentes también algunas indicaciones sobre la elaboración de entrevistas para historia oral.

1) *Un problema de investigación* desencadena el estudio y se construye con ayuda del conocimiento acumulado al respecto. De donde emergen las di-

7. El trabajo de historia oral presentado a través de audiovisuales ha recibido un fuerte impulso desde el ámbito de centros dedicados a la Educación Popular, donde cumple una finalidad múltiple: de difusión, de denuncia y de medio educativo.

menciones y las categorías de análisis preliminares y provisionales para acercarse al objeto de estudio.

2) *Las técnicas.* Para este tipo de estudios la entrevista constituye una herramienta central y necesaria. Se elabora una primera guía de entrevista orientada por las categorías de análisis que suministra el marco conceptual ad hoc que maneja el investigador y el problema de investigación pertinente. La idea es llegar a confeccionar una pauta que centre la conversación sobre tópicos predefinidos, que permitan un diálogo fluido. Para tal efecto, a sí como para cerciorarse que las categorías son las apropiadas para acercarse al problema, esta guía se somete a prueba y a las correcciones que ella de lugar.

Los replanteamientos que origina esta prueba no son los últimos. En la aplicación de la entrevista a los sujetos definitivos del estudio, esta pauta de entrevista continúa reformulándose en la búsqueda de las categorías más apropiadas que van saliendo a partir de los contenidos que entregan las propias entrevistas. Observamos entonces que el análisis se inicia junto con la recolección de información que exige una lectura cuidadosa del material, de las nuevas dimensiones y variables que entregan los relatos, exigiendo un cuestionamiento a nociones previas que no evidencian valor cognitivo.

Este proceso de adecuación se da en el marco de varias entrevistas con cada caso, secuencia que permite abordar el problema en profundidad, tocando a medida que se avanza los aspectos más privados, más íntimos, que salen sin forzar al entrevistado, producto de una relación de mayor confianza que se establece a través de varios contactos. La profundidad también se asocia a una interlocución que recorre en forma detallada e intensiva los distintos aspectos o dimensiones que contiene el estudio.

Puede planificarse desde el inicio o incorporarse en el transcurso de las entrevistas otras técnicas complementarias, gráficas, proyectivas, de observación, u otras que resulten de nuestra creatividad y que juzguemos como necesarias para obtener una visión más confiable, más completa y/o más precisa (véase al respecto el trabajo de Luz Philippi en el anexo N° 1).

Las entrevistas precisan ser registradas mediante grabaciones, para facilitar el trabajo de reconstrucción de las historias de vida en la forma más fidedigna.

3) *La muestra:* está compuesta por pocos casos, porque aquí lo que interesa es la información en profundidad y no en extensión. Raczyński y Serrano estiman que 20 casos es un número apropiado para estudios de esta naturaleza,

cubre un espectro suficiente y según su experiencia constatan que los casos que se adicionan a ese tamaño agregan pocos elementos nuevos y tienden a repetir el contenido de entrevistas anteriores (véase en Valdés y Marshall, 1986).

La selección de los casos se realiza sobre la base de criterios, o combinación de características que emergen de los ejes de análisis del estudio. Es apropiada una conversa previa a las entrevistas, con las personas elegidas, para cerciorarse que efectivamente cumplen los requisitos para ser sujetos de estudio, comenzar a crear una relación de confianza y conocer su disposición para recordar y hablar sobre su vida o determinadas dimensiones de la misma.

4) *El trabajo de campo*: requiere una larga dedicación de tiempo a la recolección y transcripción de información. Es preciso efectuar más de una entrevista para obtener información en profundidad. Las experiencias de distintos investigadores parece indicar que generalmente se requiere realizar en promedio entre tres y cuatro entrevistas.

Como ya señaláramos, en esta etapa la transcripción y el análisis se dan simultáneamente y para ello es necesario contar con rápidas transcripciones de las entrevistas, a fin de realizar una pronta lectura, que genera tareas inmediatas: redefinición de categorías de análisis, reformulación de ciertos tópicos de la pauta de entrevista, completar información omitida, etc.

Una adecuada toma de decisiones en torno a los ajustes y modificaciones que acabamos de mencionar, requieren de una relación y conocimiento directo de los entrevistados y del contenido de sus relatos, lo cual torna una exigencia la participación de la investigadora como entrevistadora, para guiar con acierto el rumbo del estudio.

La calidad y la profundidad de la información que se recoge depende, de una parte, de la empatía inicial y la que va creándose en el curso de las entrevistas. De otro lado, también está influida por la facilidad de comunicación y de la conexión interna o conexión emotiva del entrevistado(a) con las experiencias que relata.

5) *Tratamiento y análisis de la información*, comienza por el ordenamiento de cada caso en un doble sentido; cronológico y por temas. En el relato se entremezcla el pasado con el presente así como muy diferentes situaciones, y para poder apreciar con mayor claridad los ejes ordenadores y las transiciones en cada vida, se hace necesario un trabajo de composición al respecto, que prescinde de ciertos detalles que escapan a las dimensiones de interés.

La mayoría de los trabajos basados en historias de vida, producidos durante los últimos años, se han caracterizado por detenerse en esta etapa, editarse para luego pasar a difusión, dado que se habían planteado como objetivo el llegar a plasmar las biografías de determinados actores. Una buena cantidad de estudios que abordan la problemática de la mujer, han adoptado esta modalidad.

Tenemos otra tendencia más reciente, que además de realizar el trabajo de composición de las biografías, desarrolla a continuación un análisis sobre las mismas, de acuerdo a los objetivos de la investigación.

Los procedimientos para el procesamiento y análisis de la información se encuentran en pleno proceso de creación (al igual que la producción de técnicas cualitativas como ya indicáramos). No podemos hablar aún de procedimientos establecidos o estandarizados. De las experiencias y creatividad de diferentes investigadores, hemos podido visualizar distintas soluciones, donde se hace necesario combinar dos o más procedimientos para sistematizar y analizar la información biográfica. Estos sistemas se caracterizan por una cierta complejidad y extensión, además de exigir una buena dosis de laboriosidad en el vaciado de la información que se efectúa bajo forma de ideas y no símbolos que las representan, que es el camino tradicional.

Necesariamente el primer procedimiento es el de ordenamiento de la información recolectada caso por caso, que se compone con acuerdo a una pauta de ordenamiento que suele seguir los ítems de la guía de entrevista.

Otra modalidad posible es vaciar las historias resumidas a una especie de sábana de información, construida sobre la lógica de la pauta de ordenamiento arriba señalado, donde opcionalmente podemos distinguir tres tipos de información: concreta, subjetiva e interpretación de la investigadora.

También es posible operar con un sistema de fichas diferenciadas por caso y organizadas internamente sobre una especie de índice de temas, que es una forma de traducir la pauta guía de entrevista, sistema que ordena y clasifica la información a la vez y que opera como vaciado in extenso o en resumen de la información recolectada.

En forma complementaria a alguno de los sistemas antes enumerados, se puede crear y aplicar una matriz de análisis, en la búsqueda de tendencias muy acotadas.

Ordenada la información y ya sometida a alguno de los sistemas de procesamiento y sistematización, podemos proceder a una lectura longitudinal de cada caso, que corresponde al relato cronológico, que nos permite visualizar

las transiciones y también los o el eje articulador en las diferentes vidas. Y luego a la lectura transversal, sobre temas, que evidencia las similitudes y diferencias entre los casos.

Toda esta armazón es la que nos conduce finalmente a la interpretación que puede ser matizada e ilustrada con la rica información que proporciona la biografía de cada persona.

BIBLIOGRAFIA

- ANDER-EGG, Ezequiel. "Técnicas de investigación social". Cap. I Acerca del conocer y la ciencia. El Cid Editor, 14ava. edición, 1980.
- BALAN, Jorge. "La estructura social en la biografía personal" Estudios.
- JELIN, Elisabeth CEDES. Vol. 2 núm. 9. 1979.
- FERRARROTTI, Franco. "Acerca de la autonomía del método biográfico". En: Sociología del conocimiento; Jean Duvigneaud compilador. Fondo de Cultura Económica, primera edición en español, 1982.
- JELIN, Elisabeth. "Movimientos Sociales en Argentina". En: Revista Cuestión de Estado núm. 1, Perú, setiembre 1987.
- MARSHALL, Teresa et al. "Mujeres de la ciudad". Historias de vida en doce episodios. Programa de la Mujer pobladora. Sur Profesionales, Chile, 1984.
- PALMA, Diego. "Entre la moda y la ciencia, estrategias de sobrevivencia y participación. En: Revista Acción Crítica núm. 16, julio de 1984.
- PIÑA, Carlos. "Sobre las historias de vida y su campo de validez en las ciencias sociales". FLACSO-Chile. Documento de trabajo núm. 319, Octubre de 1986.
- VALDES, Teresa y Marshall, Teresa (editoras). "La práctica de la investigación cualitativa. Actas de investigación". FLACSO-Chile. Material docente, núm. 6, abril de 1986.